



Informe Semanal de POLÍTICA EXTERIOR

EDITADO POR ESTUDIOS DE POLÍTICA EXTERIOR, S.A.

Nº 1229 • 31 DE MAYO DE 2021

Bielorrusia | Marruecos
Criptomonedas | EEUU-Israel
Venezuela

BIELORRUSIA

Un acto de piratería aérea

El Consejo Europeo del 24 de mayo consensuó medidas para marcar líneas rojas. Otra cuestión es que la decisión se traduzca en la liberación de los detenidos y en un cambio de rumbo por parte de Minsk y Moscú.

AUNQUE los hechos parecen conocidos, quedan notables sombras por aclarar hasta que se determine qué fue lo que llevó el 23 de mayo a los pilotos del avión de Ryanair a desviarse de su ruta para aterrizar en el aeropuerto de Minsk (Bielorrusia), cuando el de su destino en Vilna (Lituania) estaba más cerca. Por supuesto, el mensaje de que había una bomba a bordo y la presencia de un caza MiG-29 son poderosas razones, pero no lo explican todo. Se trató de un acto de piratería aérea, secuestro –del opositor **Roman Protasevich**, a bordo del vuelo– y terrorismo de Estado ejecutado por Bielorrusia, con implicación personal de su propio presidente, **Alexander Lukashenko**, en su afán por librarse de los disidentes más peligrosos y enviar un mensaje contundente a sus críticos.

Cabe suponer que el presidente bielorruso era consciente de que su gesto de fuerza le traería consecuencias, aunque también hay que preguntarse en qué realidad paralela vive quien lleva instalado

en el poder desde 1994, atreviéndose el pasado agosto a organizar un fraude electoral a gran escala, creyendo que la población lo aceptaría pasivamente y que su decisión sería asumida sin oposición de sus vecinos. Pero también es verdad que las tres rondas de sanciones que la Unión Europea le ha impuesto desde entonces no han hecho mella en su voluntad de aferrarse al sillón presidencial. La contestación en las calles ha disminuido, consecuencia directa del alto nivel de represión ejercido por el aparato policial, que le sigue siendo fiel.

Por otro lado, el dictador bielorruso cree contar con el respaldo de **Vladimir Putin**. Este, a su vez, entiende que la deriva de Bielorrusia le ofrece bazas inmejorables para poner a Lukashenko a sus pies y lograr así la incorporación del país a la Federación de Rusia. O, como mínimo, la posibilidad de desplegar fuerzas permanentes en suelo de su vecino, para consolidar más la seguridad del enclave de Kaliningrado y aumentar la presión sobre los países bálticos.



España • Arabia Saudí • EAU • Kuwait • Omán • Bahrein • Singapur • Indonesia • Malasia • Australia
Perú • Chile • Argentina • Colombia • México • Argelia • Turquía • Azerbaiyán • Rusia • Polonia